

País 28-II-83

## Defender la cultura con un Alfíl

Quisiera opinar, en el hueco que a los lectores nos brinda su periódico, que el teatro Alfíl, y su *Cabaret castizo*, representa parte de ese círculo cultural de la villa en el que caben óperas, conciertos, recitales, conferencias y exposiciones, ya que las obras bufas son prueba de talante libre y sentido crítico (léase al Aristófanes de la democracia griega); y si hay que sufrir críticas, que cada palo aguante su vela; que la cultura no estaría completa sin su dosis creativa de sarcasmo y chanza.

Yo, provinciana, afirmo que el símbolo del mejor Madrid es ser ciudad abierta, rompeolas. Para distinguirlo hace falta haber experimentado otros aires y respirar este aire fresco y socarrón en tiempos en que pueden enrarecerse los terruños con la búsqueda del propio ombligo lo-

# CARTAS

## AL DIRECTOR

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 30 líneas mecanografiadas.

Es imprescindible que estén firmados,

y que en ellos quede constancia del domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores.

EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas cuando lo considere oportuno.

No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.

---

calista y pacato. ¿Madrid y los madrileños van a renunciar a su historia de liberalidad y tolerancia?

Pero, al fin y a la postre, el Alfíl no ha sido abatido y la ciudadanía ha respondido como en viejos tiempos de crisis. Tal vez sea cosa de volver a las andadas y a las movidas, si Dios no lo re-

media o si el señor alcalde nos niega su merced y olvida que su pueblo es ejemplar, abierto, zumbón entrañable, acogedor, generoso, amplio, pero noche-riego.

Madrid continúa con su tradición teatral en estos tiempos difíciles. Voto porque los cómicos libres consigan salir adelante con fórmulas imaginativas, que incluyan trasnoches, lenguaje fresco, temas reconocibles, escenografía económica, directores de a pie. Y la cercanía del café teatro, la copa o lo que sea. Un teatro cerrado es una puerta cultural que da a la nada, aunque no dé la murga.— **Charo Fuentes.** Madrid.